

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 25 de Agosto de 1870.

NÚM. 165

AÑO I.

MES.	TRIMESTRE.	SEMI-ANUAL.	ANUAL.
En Adiant.	10 rs.	20 rs.	35 rs.
En Abono.	12 rs.	24 rs.	40 rs.
En Abono.	12 rs.	24 rs.	40 rs.
En Abono.	12 rs.	24 rs.	40 rs.
En Abono.	12 rs.	24 rs.	40 rs.

Ministras las atenciones del periódico no lo impide, se admiten remesas y consignaciones a precios convencionales, y se admiten a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días festivos y las grandes festividades del año.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del reino, a pedido de los señores suscritores, se remitirá el periódico por correo, y también por letras de exacta realización a favor de Administración; lo que en última instancia, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se admiten las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alfransa, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se venden por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## UNA SALIDA INESPERADA.

Por espacio de cinco días han estado atronándonos los oídos los periódicos, telegramas y agentes prusianos con la noticia de que el ejército francés del mando del mariscal Bazaine se hallaba en Metz y en la absoluta imposibilidad de salir. Por todos lados se cercaba un inmenso ejército prusiano, que cada día estaba recibiendo numerosos refuerzos; no podía salir a Verdun, porque se hallaba interpuesto un grande ejército; no podía ir hacia Thionville, porque también había allí, cortando toda comunicación, otra enorme masa de prusianos; no podía ser socorrido por el ejército de Chalons, porque este sería atacado y hecho pedazos por el príncipe real, que por lo visto tiene el don de hallarse en todas partes, pues no sabiendo a ciencia cierta el punto en que se encuentra, se supone que puede presentarse en todos el día y hora que le convenga.

No podía, pues, salir de Metz el ejército de Bazaine; por donde quiera que fuese, había de ser cogido: se hallaba en el caso superlativamente comprometido que presenta a Babilonia en su frase el león está en el camino y la leona en la senda. No le quedaba otro recurso que el tristísimo de rendirse, y este era el anuncio que por donde quiera esperaban los adversarios de la Francia en un plazo muy cercano.

Los mas decididos llegaban hasta afirmar que la guerra podía considerarse ya terminada, pues rendido el ejército de Metz, ya no podría resistir el de Chalons, y un avance rápido sobre París y la toma instantánea de aquella capital, consternada con el inmenso desastre de los ejércitos franceses, serían los últimos sucesos militares de la campaña, entrando después la diplomacia en acción para arreglarlo todo con un tratado.

Y, sin embargo, parece positivo que el mariscal Bazaine ha salido muy tranquilamente del círculo en que se decía haberle aprisionado los ejércitos prusianos, y que a la fecha de las últimas noticias se halla en situación de que ningún cuerpo de ejército enemigo le saliese a disputar el paso. De suponerse que su dirección sea a Chalons para incorporarse a aquel ejército, ó mejor dicho, puede considerarse como realizada la unión de los dos ejércitos; mas sean cuales fueren sus proyectos y operaciones, de las cuales a su debido tiempo habrá noticia, el hecho capital es que el ejército que se daba por cierto que en breve quedaría prisionero, se halla en absoluta libertad de acción; que después de haber combatido con incomparable energía, siempre derrotado, según los prusianos, ha detenido a estos en su carrera triunfal, y después de diez y ocho días, a contar desde la batalla de Woert, todavía los deja delante de la plaza de Metz ó a sus inmediaciones, sin haber conseguido avanzar sobre Chalons y mucho menos sobre París.

Los que habían contado anticipadamente victoria, a consecuencia del imaginario desastre de Metz, y en este número figuran en primera línea los habitantes y periódicos de Berlín y algunos periódicos y habitantes de Madrid, se han visto defraudados en sus esperanzas; y el mismo general Moltke se habrá encontrado con un fracaso para sus planes. No sabemos el efecto que en su ánimo y en los de todos los prusianos y amigos de la Prusia habrá causado la noticia de que el pájaro ha volado de la jaula en que se decía estar encerrado; pero sabemos que en Prusia y en toda la Alemania se teme fundadamente que la guerra presente un aspecto desfavorable si se prolonga algún tiempo; y que si no se obtiene un gran triunfo sobre todo el ejército reunido, ó que se reúna en Chalons, se da por perdida para la Prusia una campaña comenzada bajo las mas venturosas auspicios por el príncipe heredero.

Comienza a hablarse, aunque hipotéticamente pero en hipótesis razonada, de la posibilidad y aun probabilidad de que los ejércitos prusianos dejen la ofensiva y se limiten a la defensiva, concentrándose en la Alsacia y la Lorena y te-

niendo el Mosela como su mas avanzada línea. Nos limitamos a consignar el hecho sin aceptar ni rechazar la probabilidad de la hipótesis; pero le consignamos como una revelación del cambio que se está verificando en la opinión acerca de las contingencias y resultados de esa gran campaña.

Hasta ahora se había creído poco menos que como si fuese artículo de fé, en la inevitabilidad del sitio y toma de París por los prusianos y en el vencimiento y humillación de la Francia: se suponía que ya no se podría resistir a los vencedores de Wissemburgo, Saarbrück y Woert, y que todo lo arrollarían con su pericia, con su valor y con su número. Hoy ya se ha modificado notablemente esa opinión; ha decaído el entusiasmo de los amigos de la causa prusiana, y se admite sencillamente y sin violencia la probabilidad de que no sea Prusia la vencedora.

Pudiera, no obstante, acontecer que hoy mismo anunciara el telégrafo la marcha de los prusianos sobre Chalons con el propósito de dar la batalla y para ellos decisiva batalla: si así fuese, volverían los mismos comestarios y las mismas exageraciones. Por nuestra parte, creemos que cada día que pasa es un triunfo para el ejército francés; que los diez y ocho ó veinte días que ha ganado sin que los prusianos se hayan presentado delante de Chalons, le han dado una ventaja inmensa sobre sus contrarios; y finalmente, que la nación francesa, con ese inapreciable respiro, ha logrado reponer e de la primera y penosísima impresión de sus derrotas; ha tenido tiempo de desplegar sus fuerzas, poner en acción sus recursos y colocarse en situación venturosa para no ser vencidos.

La diplomacia trabaja extraordinariamente y aprovechará la primera ocasión favorable para interponer su mediación: falta hace para bien y honor de la humanidad y reposo de la Europa.

## LA FAMILIA FELIZ.

No hay nadie que haya estado en Londres que no recuerde un pequeño espectáculo que se ofreció a la vista de todo aquel que iba a visitar el Museo de pinturas en Trafalgar Square, donde hay constantemente una jaula que encierra multitud de animales de las especies mas diversas y de los instintos mas opuestos. Junto al gato se ve un ratón; al lado de un perro cazador, diferentes pajarillos; inmediato al huron, un conejo y una liebre, y así en revuelta, y al parecer amistosa confusión, viven otra porción de animales que no deja de causar extrañeza al que por primera vez contempla aquella pequeña arca de Noé.

¿Qué talisman posee el dueño de aquellos animales para hacer que vivan en tan amigable consorcio? No creemos que posea mas variada de virtudes para lograr tan sorprendentes resultados, que las que usan todos los domadores de fieras, a saber: el castigo y la privación del alimento, ó cuando menos la amenaza del uno y de la otra, que con frecuencia pasa de amenaza a realidad.

Pues bien; la situación en que se encuentran los partidos y fracciones revolucionarias y sus hombres mas importantes nos ha traído involuntariamente a la memoria aquella pequeña arca de Noé.

Mordiéndose de frente, y aun en privado, pero en la esperanza de cambios no improbables ni nuevos, han pasado largas temporadas en ficticia armonía republicanos, progresistas, demócratas y gobierno—cuando dignos gobierno, entiéndase indistintamente gobierno provisional, poder ejecutivo ó regencia, ó sea D. Juan Prim y Prats, el conde de Reus, el marqués de los Castillejos, el capitán general Prim, el ministro de la Guerra y el presidente inamovible del Consejo de ministros;—pues bien, esa armonía, que hoy parece deshecha completamente, es muy fácil soldarla, basta para ello que el dueño del arca, a quien llamaremos M. Mirp, muestre una

suavidad de inteligencia en señal de paz y de benevolencia, y las iras y los mordiscos se convierten en plácemes y en vehementes esperanzas de próximo triunfo.

Si de este grupo pasamos al de címbrios y progresistas, se verá que no es menor el odio y la envidia con que se hablan y se tratan, llegando a ocasiones en que es necesario que M. Mirp, haciéndose el serio y el sentimental, los deje sin nombre, como a niños de farsa, y desnes, convirtiéndose en elevada autoridad de la Iglesia, los bautiza apostrofándolos *radicales*; pero como llamarlos por el nombre de confirmación no bastaría tal vez para ser obediencia, el domador tiene buen cuidado en agregar *de votar*, es decir, *a comer*, y ante esta mágica palabra no hay címbrio que no se címbre ni progresista que no progrese y que no vote y rovote: merced a este específico, ó al temor del castigo, se restablece la concordia, por mas que en el fondo continúe el hervidero de envidias y rivalidades, y se siga acechando el momento de ver quién echó a quién la zancadilla.

Si de esta sincera amalgama pasamos a examinar el papel que desempeña la unión liberal en el arca de Mr. Mirp, se verá que la situación en que se encuentra un atrevido ratón perseguido por un gato hambriento ó un pollo rabioso por una feroz afiladina, se verá repetidos, que dicha situación es de tortas y pan pintado comparada con la que constituye en el día de la unión liberal, Separada definitivamente de los progresistas templados, que eran sus mas afines, odiada de los radicales que siempre recuerdan el mar de sangre que forma abismo insondable entre una y otra parcialidad y mirada con rencoroso desden por los republicanos, no es fácil a la verdad hallarse en posición mas desventajosa; pero, como a este partido no se le puede negar astucia y atrevimiento, todavía sus contrarios lo miran con recelo y no creen que esté cadáver, sino que a imitación de la zorra, se hace el mortecino, para huir sin temor de las garras de sus enemigos, ó lanzarse sobre ellos cuando la oportunidad le favorezca.

M. Mirp, que sabe esto perfectamente, mira con el ojo derecho a sus radicales y les dice: «no tengáis cuidado, yo estoy con vosotros y el presupuesto está con nosotros». Con el izquierdo mira a la unión y le dice: ten paciencia, espera, veremos que resultado ofrece la guerra franco-prusiana, antes te tenía miedo, mas p r hoy, con vuestras divisiones os vais debilitando y no me inspiráis tanto pavor; no sé si La Política ó El Diario Español es el verdadero órgano de vuestro partido; por la cruda guerra que me hace, me figuro que La Política es el representante de la verdadera y legítima unión liberal: nada digo de El País porque está, que se inclina a vuestro lado en determinadas cuestiones, en la generalidad de ellas se pone de mi parte, es decir, del gobierno; además, ya sabe todo el mundo que ese periódico no sirve de órgano mas que al *cándido* y *bonachon* del ex-capitán del puerto de Cádiz y de algunos que otro de sus compañeros marinos en Setiembre.

Este es ni mas ni menos el estado de grata armonía en que viven hoy todos los elementos políticos que en alas de su ambición se unieron en nefando consorcio para llevar a cabo la mas injusta y la mas estéril de todas las revoluciones.

Hin vivido en aparente conciliación mientras ha habido presupuesto para todos ó esperanza de alcanzarlo, ¿no ha habido presupuesto ó influencia no desaparecido? han surgido inmediatamente serios disgustos; y si no ha pasado a mayores, ha sido porque M. Mirp ha hecho pasar por delante de la jaula ese juguetillo conocido con el nombre de *krup*, que quien dice: «al que no me obedezca ahí va lo que le ha de hacer entrar en órden». Ante tan humilde insinuación, hasta los mas bravucones que han metido en las conchas, y ya no se encuentra un hombre de corazón ni por un ojo de la cara.

Hemos dicho que no se encuentra un hombre de corazón, y hemos dicho mal; hay todavía uno que está metido en su sierra; y a quien M. Mirp le pone toda clase de trampas, unas veces se las llena de queso, otras de dulce, y algunas de acibar, pero el hombre de corazón no por eso cae en la trampa, y lo que hace es comerse el dulce y el queso y dejar el acibar.

Se menester que se persuada M. Mirp, que como no sea de un empucho de una materia que le guste, no cog en la trampa al hombre de corazón; pues aunque con sonrisa de *cándido* y de *innocente*, sabe tanto ó mejor que M. Mirp el ir a su casa.

¿Qué dichoso es el país en que los hombres que iban a hacer su felicidad, solo se pueden comparar a la familia feliz que se muestra en Trafalgar Square!

Al párrafo que nos dedica La Esperanza referente a la copia de la cruz de la Victoria remitida por no sabemos cuantos miles de asturianos al duque de Madrid para su hijo, solo debemos hacer dos observaciones: la primera, que es muy cierto que el regalo de la cruz hecho en su día al entonces príncipe de Asturias D. Alfonso, lo fué en la forma oficial; pero no podía ser de otra manera tratándose de un príncipe cuya augusta madre ocupaba el trono. Y la segunda, que lo mismo podía haberlo dicho el colega carlista, que eran algunos miles los asturianos que han hecho esa expresión al hijo de su pretendido rey, como que eran algunos millones. ¿Le parece bien al colega que lo dejemos en algunas docenas?

Al dar cuenta La Política de lo manifestado por El Turracondense del domingo, de que tenía motivos para dudar de que el general Pierrad fuese puesto inmediatamente en libertad, añade lo que sigue:

«Cuando en la soledad de su prision en Monjuich reflexione el general Pierrad sobre la conducta de sus antiguos amigos políticos, no podrá menos de sentir gran amargura al considerar que él, principal actor en el movimiento de 22 de Junio y en la acción de Llinas de Marceño, se halla encerrado en un castillo, mientras el *héroe invencible* de aquellas jornadas habita el palacio de Buena Vista, hace en él obras benéficas por valor de muchos millones, dá santos banquetes a los embajadores chinos y dispone, en fin, de la fortuna y de los destinos de esta nación.

Entretanto, ningún periódico progresista ni republicano tiene un recuerdo para el general Pierrad. ¿Qué ingratos son los partidos con los hombres que mas se sacrifican por ellos! Para ellos lo mas meritorio es escurrir el bulto en los peligros, y en el triunfo lanzarse sobre el presupuesto.»

Leemos en El País:

«Insiste en asegurar del modo mas terminante, por las personas generalmente mejor informadas, que el gobierno no piensa en que la Asamblea se reúna por ahora.

La opinión pública sigue teniendo en España tan poca fuerza como de ordinario, y los gobiernos haciendo tanto caso de ella como de costumbre.

No creamos que a la opinión pública importe poco ni mucho que se reúnan ó dejen de reunirse las Cortes. El interés de ese acto no pasa de ciertos círculos que esperan de él alguna ventaja para sus respectivos propósitos. Pero conste que no nos hemos equivocado al asegurar, como lo hemos hecho algunas veces, que la cuestión se ha puesto sobre el tapete, que la espresada reunión no pasaría, por ahora, de pura conversacion.

Dice La Política:

«Al recibir el general Prim el despacho que contenía la negativa del Sr. Ruiz Zorrilla a venir a Madrid le estuvo entre sus manos hasta hacerlo una bola, y lo arrojó con ira junto a cesto de los papeles inútiles. Pero, al día siguiente, calmada su bilis, escribió una larga, curiosa y apremiante carta al ingrató Encas rogándole que, ya que su salud no le permitía abandonar por ahora su residencia, le escribiese al menos una carta autorizando a La Iberia para negar terminantemente la actitud que se le atribuye.

¿Será tan ingrato el Sr. Ruiz Zorrilla que no acceda al menos a este modesto ruego? ¿Qué trabajo le cuesta desmentir los absurdos rumores que circulan por el vulgo, y en qué le compromete repetir aquello que ha dicho tantas veces de que es un día llega desgraciadamente el caso de hallarse en disidencia con el general Prim no le hará la oposición, pero se retirará a la vida privada y se enterrará en vida en su lugar?

Escriba, pues, la carta que se le pide y escribala cuanto antes, porque sino las gentes maliciosas van a creer que ha llegado y es el caso de que hablaba en hipótesis. Nosotros no nos disgustaremos por esa rectificación, y en todo evento no nos preocuparemos de la manera con que se le haya arrancado.

Aunque los cree destituidos de fundamento, un periódico se hace cargo de ciertos rumores de crisis que circulan, según los cuales la unión liberal, para su completa amalgama con los progresistas, pedía tres departamentos, ocupando los puestos que tienen hoy los demócratas en el gabinete; el ministro de Estado pasaría a Gobernación, indicándose ya algunos nombres para sustituir a los ministros salientes.

No damos tampoco nosotros crédito a esos rumores, a pesar de que la combinación no desagradaría probablemente al Sr. Sagasta.

En la madrugada de ayer apareció una partida armada, creése que de bandoleros, en Sierra Alcúvierre, de Huesca, que ha penetrado en la provincia de Zaragoza por el término de Leigüenias.

Los gobernadores de Huesca y Zaragoza han hecho salir inmediatamente en su persecución fuerzas de la guardia civil.

El Sr. Echarre agregado militar de la embajada de España en París, que había venido con pliegos, ha vuelto a salir ayer para su destino.

La Epoca, contestando a algunos periódicos que dudaban de si podrían satisfacerse las obligaciones de Agosto, alega que contándose con el importe del primer trimestre de las contribuciones, que se está cobrando, no había temor de que dejasen de abonarse los pagos del presente mes.

Pero El País, que tiene otras noticias, opone a las seguridades dadas por La Epoca las siguientes observaciones:

«No negamos que dichas obligaciones se satisfagan; pero si debemos decir al colega que no será cierto amente con el importe del primer trimestre de las contribuciones, que no ha empezado a cobrarse, ni tiene traza de que esto suceda en todo el mes próximo.

Las matrículas y los repartos no están aun en la recaudación de contribuciones, y esta, después que los reciba, tendrá que hacer muchos trabajos, como la extensión de recibos y otros muy penosos que no pueden terminarse sino después de muchos días.

Lo que este año pasa es inesplicable, y por lo tanto, a otro recurso habrá de acudir el ministro de Hacienda para atender a las obligaciones de Agosto: de las contribuciones, repétemos, nada hay que esperar.»

No es inesplicable solo lo que pasa este año, sino lo que ha pasado y lo que pasará mientras la Hacienda esté en manos del Sr. Figuerola. ¿A qué recurso apelará ahora el ministro de los empréstitos?

Dice La Esperanza:

«A ser cierto lo que dice un periódico, el Sr. Figuerola ha hipotecado el Museo Nacional.

Esto nos parece lógico.

Los tesoros artísticos que encierra el Museo son legado de una época de oscurantismo, cuyo recuerdo debe ser molesto para el gobierno.

En los siglos de nuestra gloria, los héroes de la revolución habrían vivido de desahos y oscuros, ó de haber intentado alguna hazaña parecida a las que hoy les han enriquecido, hubieran bogado en una galera, amenzados por el látigo del cómitre.

Natural es que los hombres de la revolución quieran borrar hasta el recuerdo de aquellos tiempos. Los retratos de los ilustres capitanes que en Flandes, en Lepanto, en San Quintín y en Pavía comba-

está seca; llama el agua y las nubes. Tú que las mandabas antes, ejerce una sola vez tu poder, antes tan grande. ¡Tú, gran médico de las aguas, haz que llueva!

—Si, si, gritó la multitud, encantada con esta conclusion, que Mbourousemé aprobó tambien con un gesto. ¡Tamanon, haz que llueva!

—Haz que llueva, y tus amigos quedan libres, repitió el rey, a quien Tafilé acababa de decir algunas palabras en voz baja.

La proposición de Tafilé era tanto mas pífida, cuanto que en Africa pasan a veces meses enteros sin que caiga una sola gota de agua, y M. Noveal comprendió el peligro.

—Durante diez años, contestó, habeis reconocido que Barouli habia por mi boca; ahora que queréis desobedecerme pretendéis que ya no tenéis fe en mí. Está bien. Tamanon no descenderá a justificarse, y vuelve a entrar en el templo de Barouli, cuya venganza caerá muy pronto sobre los ingratos que le desobedecen. En cuanto a ti, Tafilé, supuesto que te creas tan adelantado en el favor de nuestra divinidad, ven a ensayar tus fuerzas contra las mias. Tú eres jóven, y muchas lunas han pasado sobre mi cabeza; pero el soplo de Barouli está conmigo, y no podrás resistirlo.

Conociendo la agilidad y la fuerza de Tamanon, Tafilé se guardó muy bien de aceptar el juicio de Dios que le ofrecía el brujo.

—Los blancos tienen hechizos que les dan fuerzas, y que llevan la desgracia a sus enemigos, dijo. Si quieres una prueba, no hay mas que una adoptada por nuestros padres: la del veneno.

—En efecto, contestó Tamanon despues de una corta vacilación.

(Se continuará).

## FOLLETIN.

### LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

Sus compañeros se agruparon a su alrededor y la muchedumbre compacta ocultó su agría a los ojos de los europeos.

—¡Ah! Caballero, ¿qué habeis hecho? dijo Sr. Ricardo a M. Noveal en tono de reconvención.

—Os he salvado, contestó Tamanon mostrando al jóven inglés a los batongas que se apartaban con profundo terror de la empalizada al lado de la que dejaron sin atreverse a tocarlo el cadáver del desgraciado salvaje a quien M. Noveal habia tenido que sacrificar a la seguridad de sus amigos.

—Ellos creen, añadió M. Noveal, que es la cólera de Barouli la que ha causado la muerte de ese hombre. Desde ahora, nada en el mundo hará que ninguno de ellos intente penetrar en el cerrado, el mismo Mbourousemé no se atreverá a ello.

Durante este tiempo Julieta y Clemencia caraban las heridas del digno misionero, que eran bastante graves siendo preciso obligar a D. Antonio a que se acostase y a que mantuviese la inmovilidad mas absoluta durante algunos días.

M. Noveal tomó un paquetito de yerbas secas que llevaba consigo, las picó muy menudamente desmenuando de haberlas remojado en agua hizo una cataplasma que aplicó a la herida del misionero y este no tardó en experimentar un gran alivio.

Algunas azagayes habian tambien arañado la piel de Sr. Ricardo y de Valentín, pero afortunadamente como los batongas estaban tan apañados no habian podido desplegar la destreza y la fuerza que les gran-

habitual, y las heridas de ambos jóvenes no tenían la menor importancia.

Aunque el peligro no era inmediato no por eso era menos urgente tomar una resolución definitiva para salir de aquella terrible situación.

Desgraciadamente nadie encontraba medio de conseguirlo. Huir era imposible por que todas las salidas estaban custodiadas. En cuanto a abrirse paso por medio de la fuerza tampoco habia que pensar en ello.

Entretanto el tiempo pasaba y las provisiones tocaban a su fin.

—¿Si fuera yo a hablar con el rey y a ofrecerle un rescate? dijo Valentín.

—Serías asesinado antes de dar diez pasos fuera del cerrado, le contestó Tamanon. Nadie mas que yo puede tener alguna probabilidad de llegar a la presencia del rey. Ahora que ya debe estar apaciguada su cólera, voy a tratar de convencerlo; pero antes como nadie sabe lo que puede resultar, voy a hacer mi testamento.

Gracias a las recomendaciones de Morany, Julieta era la única a quien los salvajes no habiesen despojado. Dijo, pues, a M. Noveal su testamento, de la cual rompió este una hoja en la que escribió con un lápiz sus últimas voluntades. Plegó la hoja, la cerró valiéndose de la semilla gomosa de un arbusto y la entregó a M. Bartolo que quiso retener al anciano quien la rechazó con dulzura.

—¿Tienes alguna esperanza, preguntó este Valentín en voz baja?

—Muy poca, respondió en el mismo tono. Si yo fuese el único brujo de la tribu tal vez podría esperar que llegase a recobrar alguna influencia; pero ese tino de Tafilé me odia. Ha debido traicionar en contra mía. En fin, alla veremos. Adios amigos míos, rogad a Dios por mí.

X abrazando a Clemencia y a Julieta, estrechó la mano de los tres jóvenes y se alejó lentamente.

Su aparición fuera del cerrado causó un vivo rumor en toda la aldea. De todas partes se veían batongas que acudían a su encuentro. Algunos le amenazaban desde lejos, pero ninguno se atrevía a acercarse, tal era el terror supersticioso que les inspiraba todavía.

A los pocos minutos toda la población de la aldea se encontraba reunida en la plaza donde se celebraban habitualmente las asambleas, conocidas con el nombre de *kotlas*.

El mismo Mbourousemé salió de su choza y se colocó en el tronco que le servía de trono.

Después de haber llenado todas las formalidades de etiqueta peculiares a la corte del mas pequeño rey de Africa, así como a las de los mayores potentados de la tierra; M. Noveal empezó una larga arenga para probar que los blancos refugiados en el cerrado eran amigos de Barouli, supuesto que los cubría con su protección en vez de hacerles morir, es tendiéndose sobre el poder y la bondad de los ingleses, a quienes recomendaba al rey que no confundiese con los batongas (portugueses), concluyendo por prometer a Mbourousemé que así que estuvieran de regreso en su país los blancos, le enviarían espléndidos regalos.

Desgraciadamente, la elocuencia de Gaspar vino a estrellarse contra la cólera y el embrutecimiento de Mbourousemé, que no contestó a Tamanon sino con injurias y con amenazas, blandiendo al propio tiempo su azagaya como para lanzarla a la cabeza de M. Noveal.

Sin embargo, la sangre fría y la resolución de este impresionaron al monarca, y le impidieron matar al brujo, a quien temia aun.

Viendo la indecisión del rey, Tafilé procuró re-

animar su cólera contra Noveal y los demás blancos. Entablóse una lucha de palabras entre los dos brujos, y aunque Tamanon era a la vez el mas querido y el mas temido, como en aquel momento sospechaban de él, la muchedumbre le manifestaba su cólera con gritos é injurias.

—La lengua de Tamanon, dijo Tafilé, está partida. En otra ocasión, por salvar su vida, ha querido hacernos creer que su corazón era negro, pero menta: su corazón ha permanecido blanco. Así que ha visto gente de su color, ha tomado partido por ellos, y por ellos ha hecho traición a sus hermanos negros y al gran rey de los batongas.

—¡Mientes! contestó Noveal.

—Los blancos han venido aquí para echar encantos a los batongas, replicó Tafilé.

—No.

—¿Con qué objeto han venido, pues?

Tamanon trató de explicarlo; pero un clamorónico le probó que nadie daba crédito a sus palabras.

—El corazón de Barouli es completamente de sus hijos los batongas, añadió Tafilé; está descontento por haber visto a esos melindros blancos matar a los fieles súbditos de nuestro gran rey Mbourousemé, y no tardará en castigar a los audaces que han profanado su templo.

Tafilé es un niño ciego, contestó Tamanon; y sus trémulos ojos no han podido penetrar los misterios de Barouli, cuyas voluntades solo yo puedo comprender y transmitir.

—Desde que has hecho traición a tus hermanos negros, Barouli se ha separado de ti y te ha quitado todo tu poder.

—Eso no es verdad; mi poder es ahora mayor que nunca.

—Pruébalo, pues. Alrededor nuestro toda la tierra







Respecto del suceso ocurrido hace pocos días en Constanti del que salió herido un sujeto de aquel vecindario, nos han referido que durante la noche estaban sentados cuatro hombres tomando el fresco en la calle junto a la puerta de cierta casa, cuando se presentaron con aire amenazador otros tres sujetos, y uno de ellos después de cerciorarse de quienes eran los que se hallaban sentados, dijo a uno de estos: «¿tú andas buscando, y dirigiéndose a los que le acompañaban, previnoles que hicieran fuego contra él, pero el que se veía amenazado en estos términos, lanzóse contra su provocador con la mayor rapidez, hiriéndole y obligando a huir a los que le acompañaban.

Procedente de Oran y Nemours arribó a la rada de Málaga el martes a la una de la tarde el vapor francés de guerra *Magallanes*, de porte de 12 cañones y con 260 tripulantes, el cual botando al agua una embarcación menor, comunicó con tierra, habiéndose aguantado sobre la máquina hasta las cinco de la misma tarde que hizo rumbo a la mar. Dicese que este buque ha hecho varias presas de buques alemanes tras portadolas a Oran.

Con el epígrafe *Así nos lo cuentan* dice un periódico sevillano:

«En la villa de Palma del Río, y hace hoy tres días, recibió un vecino de aquel punto un anónimo exigiéndole una fuerte suma y amenazándolo, como de costumbre, con matarlo, etc., etc. El aludido, que no debe ser rana, por toda contestación tomó la escopeta, y acompañado de dos de sus criados se dirigió al sitio donde se le señalaba había de colocar el dinero. Mientras esto sucedía, dos hijas del referido vecino se paseaban en compañía de otras señoras en el paseo de la población. De repente, una mujer de gran talla y que ya había llamado la atención de todos, se acerca a la familia, y arrebata a una de las hijas, se la coloca debajo del brazo y parte como una exhalación. Si hermana, señoras que la acompañaban y cuantos había en el paseo siguieron gritando al raptor, que no era otra cosa la mujer. A los gritos acudieron hombres que activaron la persecución secundada por la muchacha los esfuerzos de los perseguidores, logrando evadirse, aunque fué arrastrada algún trecho por el criminal que la conservaba sujeta solo por las ropas, teniendo al fin que abandonar su presa. En esto había llegado a la orilla del río, y quitándose rápidamente el traje de mujer con que se disfrazaba, se arrojó al río en compañía de otros tres hombres que allí lo esperaban, ganando la orilla opuesta y escapando sin mas consecuencias. Así nos lo refieren personas llegadas de Palma del Río en el día de ayer. Es aaremos a la mira para ratificar la noticia ó dar á conocer su inexactitud»

Leemos en el *Eco de Extremadura*: «De Zafra nos escriben reñida gran entusiasmo por la construcción del ferrocarril de Mérida á Sevilla. Se encuentran en aquella población los Sres. Pastor y Barrante, el primero ingeniero constructor y el segundo, representante en Badajoz de aquella línea. Está casi concluida la esplotación y recogen infinidad de suscripciones.

Damos la enhorabuena á la provincia, pues la realización de este proyecto acabará de desarrollar por completo la industria y el comercio de Extremadura.»

Quéjase el *Alto Aragón*, periódico de Huesca, de que la administración de Hacienda pública de aquella provincia ha recibido aviso de la dirección general del Tesoro, anunciándole el giro de dos letras, una por valor de 30.000 duros a realizarse en 30 de Agosto, y otra por cantidad de 14.000 duros, cuyo plazo de vencimiento es el 15 del próximo mes. Estas letras son iradas a cargo del actual trimestre de contribución, que en parte se halla sin recaudar.

El sábado por la noche cometióse en las inmediaciones de Alcoy un asesinato. En el cauce del río, frente al puente del portillo de Baidali, hay una excavación ó pequeña cueva que, como otras de aquellos contornos, sirve de abrigo por las noches a los vagabundos que adyuden de continuo a la ciudad esplotando la caridad pública: trasoaron sin duda de palabras dos de ellos en el referido punto, y pasando a los hechos, dió uno al otro tan terrible puñalada al corazón, que le dejó muerto en el acto. Después dió otra en el vientre á una mujer que gritaba pidiendo socorro, dejándola gravemente herida.

El agresor no pudo ser herido. Al momento se constituyó en el sitio del hecho aquel juzgado, siendo conducida la mujer al hospital.

Los carreteros y tartaneros del Grao (Valencia) se han negado a pagar la contribución industrial, en atención á lo cargado que está en las nuevas tarifas.

Sigue instruyéndose el sumario sobre los sucesos de Benloch. Según nuestras noticias, son bastantes los que en ellos resultan complicados de un modo mas ó menos grave. Hay 25 presos que, como otras veces, han sido conducidos a Castellón por la estrechez y poca seguridad que ofrecen las cárceles de Alcabacer, cabeza del partido á que pertenece Benloch.

En el mes de Marzo del año último se cometió un robo de consideración en casa de D. José Ferrer y Costa, que vivía en Culiera, y murió á consecuencia de las lesiones que con él cometieron los malhechores.

No habiéndose podido descubrir quienes eran los autores de este hecho, tuvo que sobreseer la causa; pero hace pocos días que el activo juez del partido, Sr. Monsalve, abrió de nuevo la causa, y con fecha 14 del actual ordenó al alcalde de Culiera, Sr. Páris, para la captura de siete individuos, en quienes recaen sus sospechas. El celoso alcalde llevó a cabo su cometido en menos de una hora, sin otro auxilio que los dependientes de aquel municipio, y tomó las precauciones necesarias para que los detenidos no se pudiesen comunicar y ponerse de acuerdo para las declaraciones.

Mucho nos alegraremos de que los detenidos sean los verdaderos criminales, con el objeto de que pueda verificarse con ellos un escarmentito.

D. Vicente Urgellés (antes Barber), ha presentado, siéndole admitida, la dimisión de presidente del ayuntamiento de Valencia. A causa de esto se ha encargado de dicha presidencia el teniente alcalde don Pedro Vial. Asimismo ha pedido el Sr. Urgellés licencia para ausentarse de Valencia por cuatro meses. Por último, también ha hecho renuncia dicho señor del cargo de presidente del comité provincial republicano, que venia desempeñando.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia que hace tres ó cuatro días reina en aquella ciudad una especie de agitación, y que muchas familias, temerosas de trastornos, se trasladan al Cabal y á otros pueblos, á pesar de que con la concentración de la guardia civil han quedado estos sin defensa.

Los oficiales carpinteros de la villa de Figueras, según dice el *Ampurdanés*, se han declarado en huelga, con cuyo motivo reinaba en dicha villa alguna inquietud.

Dice el *Tarracónense*:

«El reparto que la diputación provincial ha girado á cada pueblo es mayor que el del año pasado. Algunos pagarán por este concepto otro tanto que en el referido año.

Esta visto que lo de economías se ha quedado en palabras; como la mayor parte de las reformas y mejoras é innovaciones que nos prometan los farsantes de la revolución.

Se ha concedido la cruz de mérito militar á los cinco guardias civiles que en la madrugada del 8 de Junio último dieron muerte en las inmediaciones de Sevilla á los tres criminales que secuestraron á los Sres. Bonnell, vecinos de Gibraltar.

Se ha fugado de la cárcel de Loja el preso José Sanjuan Cruz, habiéndose dado las oportunas órdenes á la guardia civil y demás dependientes de la autoridad para su busca y captura.

El martes ha debido llegar á Valencia el ilustrísimo Sr. Arzobispo de aquella diócesis.

Leemos en la *Crónica montañesa*, periódico de Vich: «La guardia rural, ó sea ronda de vigilancia costeada por algunos propietarios para que defendan sus personas e intereses, acaba de prestar un nuevo servicio al público, capturando el día 12 del actual á Pedro Molas (a) Caco, de San Pedro de Torelló, reclamado por la autoridad como otro de los devastadores de bosques de aquella localidad.

Ahora que todos los guardias civiles están reunidos en las capitales y nuestros campos y vías públicas enteramente abandonados á sus propios recursos, la ronda de vigilancia se hace mas necesaria y sus servicios son mas indispensables; pero los propietarios rurales, agobiados por las contribuciones, cada día aumentadas, no pueden tampoco aumentar los individuos de la indicada ronda, mayormente cuando á los gastos ordinarios se les añade ahora la manutención del párroco y el sostenimiento del municipio y de la diputación provincial, ya que el gobierno se queda con los arbitrios de estas corporaciones y no paga al clero, siendo así que cobra puntualmente por todos estos conceptos»

Un crimen horroroso se ha cometido en el partido judicial de Caspe.

El tratante en aceite Pascual Calvete (a) Mandaró, natural de la Almolda, se dirigía desde Caspe á la villa de Fabara, y fué asaltado á mitad del camino por tres hombres, puñal en mano, dándole la muerte bárbara y cruelmente, y robándole 5.800 rs. que llevaba en su poder.

Luego que el juzgado tuvo noticia del suceso se constituyó en aquel lugar, comenzando el sumario con tanto celo, actividad y sin descanso alguno en aquella noche y día siguiente, que á los tres días se hallaban á su disposición los presuntos criminales.

En Azcoitia, á consecuencia de haber volado una casa, han resultado dos heridos, pero al propio tiempo este acontecimiento ha revelado á las autoridades la existencia en aquella de seis mil balas y de igual número de estas en pasta; de gran cantidad de pólvora, cajas de cartuchos y capsulas de fusil.

Se dice que las opiniones políticas de las personas reducidas hasta ahora á prisión son conocidas como pertenecientes al partido carlista.

SECCION EXTRANJERA.

Ninguna noticia nueva podemos dar á nuestros lectores de la guerra. La que nos comunica el telegrama de Londres con fecha 23 y que publicamos en su seccion correspondiente, relativa al movimiento del mariscal Bazaine rompiendo la línea enemiga y verificando su retirada á Mounedey, necesita confirmación; pero á ser cierto ese movimiento, sería de grandísima importancia y sumamente favorable al ejército francés.

Acogemos, pues, la noticia con toda reserva, esperando ver si algun despacho oficial la confirma.

Eran distintas las versiones favorables á la Francia que circulaban acerca de la situación y de los planes del mariscal Bazaine, colado, como saben nuestros lectores, sobre Metz en la línea de comunicación de los alemanes con su frontera.

Quien suponía que Bazaine se proponía sacar todo el partido posible de su excelente posición defensiva, combatiendo con fuerzas inferiores á los ejércitos reunidos de la Alemania y dando lugar á la reorganización militar de Francia que ha de hacer desaparecer aquella superioridad, la única con que hasta ahora cuentan sus adversarios.

Otros admitían que Bazaine no era libre en sus movimientos, y que, cercado por fuerzas muy superiores, á lo mas que podía aspirar era á romper el círculo de acero que le estrechaba, retirándose sobre Verdun, pero perdiendo en este movimiento la mayor parte de su fuerza.

Por el despacho telegráfico de Londres, fecha de ayer, de que en otro lugar hemos hablado, se podrá ver, si resulta cierto, que el mariscal Bazaine ha realizado todos los objetos y llenado todos los fines que se le suponían.

Ha dado lugar á la formación de nuevos ejércitos por la Francia, sosteniéndose en ambas orillas del Mosela desde el 8 al 23 de Agosto.

Ha quebrantado todas las fuerzas de Prusia, luchando alternativamente con los ejércitos del príncipe Carlos, general Steinmetz, rey Guillermo y de Silesia, y causándole tal número de bajas, que los prusianos renuncian á continuarlos.

Ha devuelto la confianza en sí mismo al ejército francés; demostrando de paso la superioridad de sus soldados, considerados aisladamente, y la de su armamento.

Y, en fin, se ha retirado, después de llenar todos esos objetos, sin grandes pérdidas, sin desorden y á una posición en la que no puede ser atacado, y desde la que, por el ferrocarril de Reims á Chalons, habrá podido reunirse á estas horas con el ejército del emperador y del mariscal Mac-Mahon.

La situación de los franceses y de la Francia es hoy completamente diversa de la que era hace quince días. En cambio la de los invasores es cada vez mas difícil. Ya no es probable que una sola batalla decida la suerte de la Francia; y si los prusianos la pierden, la guerra se habrá trasladado á sus fronteras.

Esperemos, sin embargo, los despachos de hoy y de mañana, y no nos apresuremos á contar con el triunfo decisivo y absoluto de ninguna de las dos partes, no obstante lo mucho que la invasión ha debido quebrantar las fuerzas de la Prusia, y de que aun no ha sido atacada en su punto vulnerable en las riberas del Báltico.

En un periódico francés leemos las siguientes líneas:

«Las noticias de los departamentos anuncian que todos los franceses llamados á las armas, en virtud de las leyes votadas recientemente por las Cámaras, se han apresurado á presentarse en los diferentes puntos señalados para reunirse. Además los regimientos voluntarios para el ejército activo aumentan diariamente.

En vista de estos antecedentes, tendremos sobre las armas en un plazo sumamente corto, 500.000 hombres de tropas regulares.

En este número no están comprendidos los batallones de la guardia nacional móvil y los numerosos cuerpos irregulares que continuamente se están formando.

Con estos elementos y otros del mismo género, que ulteriormente serán utilizados con el valor de los franceses y los recursos inagotables de la Francia, el éxito final es seguro.

En cuanto á los prusianos, sin entrar en otros detalles, sabido es que tienen hoy sobre 40.000 heridos, que les embarazan hasta el punto de verse obligados á solicitar el permiso para pasar por un territorio neutral, á fin de conducirlos á su país, cuyo favor no les ha sido concedido.

El mariscal Randon, que había ya partido de Grenoble para París, con objeto de asistir á las obras de defensa, ha caído enfermo en Lyon y ha tenido que quedarse en el hotel.

Diecese en París que los batallones de guardia móvil que han dado muestras de cierta indisciplina, van á ser enviados á Argelia.

Leemos en un periódico de París:

«Los parajes en que tuvo lugar la acción del día 18 son:

Jaumont.—Punto situado en el departamento del Mosela á 7 kilómetros de Metz, no es ni un importante, pues es conocido únicamente por sus importaciones canteras de piedra calcárea, pertenecientes á M. Maximilien Ponguet. Existe, además de las canteras, un bosque que lleva el mismo nombre. A 4 kilómetros mas al Norte de Metz está: Mezières les Metz, pueblo de 750 habitantes, á 171 metros de elevación sobre la orilla izquierda del Mosela y situado como Jaumont en el camino de hierro de Metz á Thionville.

Al Oeste de Jaumont se encuentra Sainte Marthe-aux-chenes, poblado de 300 habitantes, á 261 metros de altura y á 8 kilómetros de Briey: es cabeza de partido, distante 18 kilómetros de Metz. Su iglesia data del siglo XIII, y poseía una granja de la Edad media, muy célebre, conocida con el nombre de Vieille-barre; y decimos célebre, porque ya no quedan de aquel pueblo mas que el sitio y un monton de escombros. Saint-Privat la Montagne, pueblo de 500 habitantes, á 334 metros de elevación, en el distrito de Briey, y á 8 kilómetros de este y 15 de Metz. Este pueblo estaba situado á orillas del bosque de Chaunoy, y tambien ha sido reducido á cenizas.

El embajador de España en París dice que la sesión del 23 en el Cuerpo legislativo fué tan tranquila como las de días anteriores. Hé aquí su despacho:

«París 23 de Agosto, (á las 8 y 15 de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado.

«La sesión del Cuerpo legislativo ha sido tan tranquila como la de otros días. Empezó por algunas interpeleciones, y un diputado de la Alsacia habló de cierto punto que habian evacuado las tropas francesas. Produjo mal efecto, no la noticia, que se consideraba poco importante, sino que se hablara en público de los movimientos del ejército, de los cuales dijo el ministro del Interior no habla nada que comunicar á la Cámara.

Gambetta no ha tenido la fortuna de otros días, y, por el contrario, ha tenido que dejar la tribuna después de haber dicho algunas palabras con grande elocuencia, pero poco oportunas á juicio de la Cámara. La ha ocupado en seguida M. Thiers, que ha sido muy bien escuchado: no ha podido presentar el dictamen de la comisión que ha ofrecido para mañana sobre la proposición de nombrar por el Cuerpo legislativo nueve diputados para el comité de defensa de París.

La comisión lo rechazó en principio y el gobierno está dispuesto á nombrar tres diputados.

Lo mas notable de la sesión y lo que puede dar mejor una idea de los preparativos de la defensa de París, si llega el ejército prusiano ante sus muros, ha sido la exhortación de Julio Simon al gobierno para que invite á las compañías de ferro-carriles á conducir gratis á los departamentos á las mujeres y niños de París, y á los prefectos para que esciten el patriotismo de los ciudadanos que puedan albergarlos y mantenerlos durante el sitio. El ministro de Comercio, Duvernois, ha dado á entender que eso estaba previsto para el caso que no se sabe todavía si llegará, y que contaba con el patriotismo y generosidad de los departamentos y con la cooperación de las compañías de ferro-carriles.

El diputado de la izquierda y el ministro han sido muy apasionados, y está es una de tantas señales que indican la resolución y la confianza con que este pueblo se prepara para la defensa.

El *Correo de Amos Mundos* del 21 nos suministra las siguientes noticias:

«Ha sido muy bien acogida la determinación adoptada por la villa de París de ofrecer alojamiento gratis á los labradores y propietarios que traigan á esta capital harina, trigo, legumbres secas y forrajes. Con esta medida se evita que dichos efectos puedan caer en manos del enemigo, y que los agiotistas se prevalgan de las circunstancias porque estamos atravesando.

«Hoy ha vuelto á reunirse el Consejo de guerra para juzgar al espía Harth, teniente del ejército prusiano, que fué aprehendido en las inmediaciones de Orleans.

M. Harth ha recorrido las principales ciudades de Francia, desde donde dirigía al gobierno de su país correspondencias detalladas sobre el espíritu de la opinión pública, de fuerzas é existentes en cada población, etc., etc.

Los miembros del comité de defensa nacional se reunían todos los días, levantando acta de sus deliberaciones, y correspondiendo directa y frecuentemente con el ministro de la Guerra.

En el caso de que los prusianos pongan sitio á París, se asegura que el plan de defensa adoptado es el siguiente:

Mientras la guardia nacional sedentaria y móvil, secundada por la tropa de línea y los cañoneros de la flota, mantienen en jaque los batallones prusianos, desde los fuertes inmediatos á París y la muralla que circuye esta plaza, el mariscal Mac-Mahon maniobra sobre los flancos y á retaguardia del ejército enemigo.

En el *Telegrafo Austríaco* leemos las siguientes palabras:

«Casi todas las fabricas de tabaco están convirtiéndose en estos momentos en arsenales de guerra. Los obreros de ambos sexos de estos establecimientos, están ocupados en la fabricación, en gran escala, de cartuchos para chispetos y para los fusiles llamados de tabaquera.

«Hay en las inmediaciones de París y en el centro de la capital, varios puntos en donde se están ensayando los guardias nacionales, los *feutrenos* y multitud de paisanos en el manejo de las armas.

«Si llega á darse en las llanuras de Chalons la gran batalla, de que tanto se habla, el emperador mandará en persona la Guardia imperial.

El 20 pasaron por los boulevares de París, en dirección á la estación del ferrocarril del Este, unos 120 ó 130 sacerdotes, que se habían alistado voluntariamente en calidad de enfermeros del ejército. Iban todos ellos con mochilas á la espalda, y marchando con la mayor circunspección y en el mas religioso silencio. Esta escena conmovió vivamente á los habitantes de París, hasta el extremo de que no pocos de los espectadores derramaron lágrimas de enternecimiento.

Casi todos los días se reúne el cuerpo diplomático en casa del embajador de Inglaterra lord Lyons, esperando la ocasión favorable para mediar pacíficamente entre ambas potencias beligerantes. Aseguranse en algunos círculos políticos y diplomáticos que sean cuales fueren los sucesos que sobrevengan, se entablaron negociaciones en favor de la paz, antes de terminar el corriente mes.

Una carta de Sarreguemines que publica un periódico francés, hace un triste pintura de la situación de la Lorena, ocupada por los prusianos. Al llegar á Sarreguemines, el general alemán hizo llamar al alcalde y al subprefecto, y les dijo que las personas y bienes serian respetados; pero que necesitaba hacer requisas, y la primera era que le fuesen aportados en seguida 50.000 francos. «No los tenemos; la ciudad es pobre y tiene deudas.» «Lo sé; pero eso no impongo una contribución mas fuerte; ya abriais vuestros bolsillos.» «Y al poco tiempo fué entregada la suma al pagador general.

Pero mas todavía que las ciudades padecen los campos. Estos se hallan devastados, los viñedos completamente perdidos, las casas de labor arruinadas y saqueadas por amigos y enemigos, y sus moradores huyendo á donde pueden. La miseria es general, y los que ocultan alguna cosa son al punto denunciados, porque el miedo hace ruines y cruces á las gentes, y el soldado no tiene el carácter humano y tranquilo que tenia en su propio territorio.

Dicese que el gobernador de París recibe todos los días, y á cada distribución del correo, cantidad considerable de cartas que contienen ofrecimientos de concurso, peticiones de empleos ó proposiciones relativas á la defensa de la capital, á la formación de cuerpos francos, etc., etc.

Añádese que dicha autoridad siente vivamente verse en la imposibilidad de contestar en el acto á tan numerosas cartas, dictadas por el sentimiento del patriotismo, pero que las personas que se encuentran en París, pueden estar seguras que esa correspondencia, por estensa que sea, es objeto de un examen atento, del cual saldrán todos los efectos, cuya realización puede esperarse.

Se considera de gran mérito en los círculos militares la retirada del mariscal Mac-Mahon, desde Reichshoffen á Chalons. Las fuerzas de este mariscal consistían en 18.000 hombres, con los cuales ha debido evitar la persecución de 120.000 prusianos, durante una travesía de mas de setenta leguas que le separaban del centro de reunión del ejército francés en Chalons.

Es inexacto, como aseguran algunos periódicos alemanes, que el emperador esté enfermo. Según nuestras noticias, parece que está decidido á entrar en acción al frente de la guardia imperial, en el caso de que entre en fuego el cuerpo del mariscal Mac-Mahon.

Un periódico de Milán dice que el rey Guillermo distribuye entre los periodistas extranjeros favorables á Prusia las rentas de los bienes que fueron del rey de Hannover, y que ascienden á cuatro millones de francos anuales.

Nótase extraordinaria actividad en los parques militares de Chateauroux y de Vernon. Se ha doblado el número de obreros y las fraguas están encendidas día y noche.

Cada día se llenan de provisiones y municiones de guerra el sin número de cajas y cajones varios que allí llegan, siendo inmediatamente consignados, á gran velocidad, al ejército de operaciones.

Una carta del mariscal Bazaine, contiene las siguientes palabras:

«La situación de Prusia es difícil; espero que á la hora en que se reciba en París esta carta, estará comprometida.

Un despacho de Berlín del 21, publicado por el *Times*, dice que las pérdidas de los alemanes en muertos y heridos hasta la fecha ascienden á cuarenta mil hombres.

El telegrama nos revela un paso grave dado por el gobierno inglés. Tal es la declaración que ha hecho en una nota al ministerio griego, diciéndole que, si continúa desoyendo sus consejos, Inglaterra dejará de ser potencia protectora de Grecia.

Francia y Prusia no se han adherido á esta declaración.

Otro despacho dice que el rey de Prusia ha ofrecido la corona de Bohemia al príncipe heredero de Sajonia; pero no es verosímil que, en estos momentos en que tanto necesita de la neutralidad del Austria, trate de malquistarse con ella.

Ha llegado á París el conde de Pereira agregado á la embajada de Austria, portador de cartas importantes del emperador Francisco José y del conde de Beust al gobierno de Francia. Estas cartas fueron redactadas en Consejo de ministros en Viena.

El 21 se hicieron en París algunas nuevas prisiones referentes al complot de la Villette. La policía encontró algunos depósitos de pañales y rawolvers.

El contra-almirante Chevalier, que mandaba la escuadra francesa del Mar Rojo, ha muerto el día 2 en Aden de una fiebre tifoidea.

Los prusianos no solo no han depuesto á los empleados franceses de los ferro-carriles de la Alsacia y la Lorena, sino que les han aumentado el sueldo. El servicio de correos no ha cambiado mas que en los sellos, que en vez del escudo francés llevan ahora grabada el águila prusiana.

Es tan grande, según los periódicos franceses, la miseria en que se encuentran las provincias del Sur de Alemania, que el gobierno ha tenido que hacer un llamamiento á las del Norte para que las socorran. No

solo se piden socorros individuales, sino que se ha propuesto á los municipios que cedan el 1 por 100 de sus rentas en favor de las regiones azotadas por la miseria.

Un periódico dice que han llegado á Londres las hijas del señor duque de Alba, que estaban al lado de la emperatriz de los franceses.

Los tratados concluidos entre la Prusia y la Baviera dicen que en ningún caso se obligará á la Landtarm bávara á salir del territorio alemán.

M. Bismark, que quiere que las tropas que á ella pertenecen invadan tambien la Francia, se ha apresurado á declarar territorio alemán la Alsacia y la Lorena, con lo cual queda, en su concepto, desvanecido este escrúpulo.

El *Gaulois* dice saber de un modo positivo que en Prusia se ha decretado una leva general de jóvenes de 16 á 20 años, los cuales serán incorporados al ejército que está delante de Metz.

No es exacto, dice el *Gaulois*, que el gabinete español, exceptuando el general Prim, sea hostil á la Francia. Al citado periódico le consta, según dice, que la mayoría del ministerio y el regente no simpatizan en manera alguna con los invasores alemanes.

Es curioso ver al Sr. Vallejo Miranda, que firma este suelto, desenmascarar así al conde de Rous, el cual no creemos se lo ha de agradecer mucho, por mas que todo el mundo le conozca ya, y las revelaciones del que es á un tiempo mismo funcionario español y redactor francés no pueden sorprender á nadie.

La princesa de Metternich ha estado á punto de ser presa como un espía.

Yendo de viaje para Viena, se detuvo esperando tren en la estación de Saint Ouen l'Aumaine Como hablase alemán con la persona que le acompañaba, el jefe de la estación comenzó á mirarla de tal modo que la princesa tuvo que decirle:

«Voy á hablar francés, porque sino creerías que era prusiana y á Dios gracias no lo soy. Lo sentiría mucho.»

El príncipe Gerónimo Napoleón Bonaparte ha sido nombrado coronel de nuevo regimiento de caballería de la guardia que crea un decreto firmado en Chalons.

El príncipe imperial seguía en el campamento, restablecido ya de su indisposición, sereno y confiado como la juventud, digno, en fin, de su nombre y superior á las azarosas circunstancias por que atraviesa.

Los periódicos franceses y alemanes confirman los horrores que ya habia indicado el telegrafo acerca del estrago causado por las últimas luchas en los ejércitos franceses y prusianos.

El día 18, en Jaumont, pelearon con encarnizamiento y hasta personalmente el mariscal Canrobert y el príncipe Federico Carlos, recordando aquel á Alma é Ilekerman y este á Salowa. Hubo momentos en que ambos caudillos estuvieron á punto de venir á las manos en medio de la general matanza.

Los dos hijos del conde de Bismark, oficiales de coraceros blancos, cayeron, herido el mayor en una pierna y arrastrado el menor por su caballo herido, que al fin cayó muerto.

Es grave la siguiente orden del día que se supone fué leída el 10 del corriente al cuerpo de ejército alemán del general Steinmetz, y á la cual no damos crédito:

«Habiendo ocurrido que desde nuestra entrada en territorio francés se han manifestado en muchos soldados síntomas de envenenamiento, que hasta ahora han producido nueve casos de muerte, los comandantes de las tropas deberán en la próxima orden del día prevenir á las fuerzas de su mando que, al hacer compras de víveres, examinen siempre por todos los medios posibles si los efectos comprados están perfectamente sanos. Esto deberá especialmente hacerse con el agua y otras bebidas. Las personas que aparezcan culpables deberán ser inmediatamente arrestadas.—El general comandante, Steinmetz.»

Dice un periódico de París:

«Los miembros del comité de defensa nacional se reunirán todos los días, levantando acta de sus deliberaciones y correspondiendo directa y frecuentemente con el ministro de la Guerra.»

O *Jornal do Commercio* de Lisboa llegado ayer, habla de las graves noticias que circulan acerca de estarse tramando una conspiración contra el rey y contra las instituciones actuales, y de que algunos ministros son cómplices en la conspiración.

Estas noticias, dice el mismo periódico, corren ya con una publicidad afrentosa para la honra del duque de Saldanha, porque se llega á afirmar que este es el jefe de la conspiración, siendo ahora sus cómplices los mismos que lo fueron en 19 de Mayo.

Afirmase que la policía es dueña de todo el secreto; propábase el plan de los conspiradores; dicese que se hacen prosélitos en el ejército, que algunos ministros se oponen á la realización de esos proyectos tenebrosos, y que se promoverá la abdicación del rey.

El programa de un nuevo periódico, que se anuncia en Lisboa, habla de la necesidad de poner término al gobierno personal.

Con este motivo, O *Jornal do Commercio* se esfuerza en asegurar que la hora estrama de la monarquía no ha llegado en aquel país, y que el completo trastorno del régimen constitucional no ha de realizarse por los esfuerzos de los revoltosos.

Hoy ó mañana debe celebrarse una nueva conferencia con los hombres políticos mas importantes de Portugal, el rey D. Luis. Asegúrase que el ministerio Saldanha no llegará á presentarse completo ante las Cámaras.

La Cámara de diputados de Florencia, después de las explicaciones que dió M. Lanza en la sesión del 20, aprobó la orden del día de la comisión, la cual estaba concebida en estos términos:

«La Cámara, aprobando la conducta y la política del ministerio, tiene la confianza de que resolverá la cuestión romana en conformidad á los deseos de la nación.»

Hé aquí la circular del gabinete inglés, á sus agentes diplomáticos y consulares:

«Forcing-Office 11 de Agosto.

El gobierno de S. M. ha sabido con sentimiento que existe en Alemania la idea de que la Gran-Bretaña piensa separarse de la actitud de neutralidad que ha anunciado querria observar, y esto dando facilidades á la Francia para procurarse ciertos artículos útiles para la guerra, como son municiones, caballos, etc., mientras que estas facilidades no se conceden en igual grado á los Estados aliados de la Alemania.

Natural es que en un momento de excitación como



este, el pueblo alemán está más dispuesto que de costumbre a vigilar la actitud de las naciones que no toman parte alguna en la guerra. No debemos, por lo tanto, admirarnos de ver—coger como hechos rumores sin fundamento, y condenar muy de ligero, como contrarios á la neutralidad, procedimientos que en una época más tranquila y con la imparcialidad que le distingue, no vacilaría en juzgar de acuerdo perfecto con los usos de la cortesía y del derecho internacional.

El gobierno de S. M., después del cambio de las declaraciones de guerra, no ha perdido tiempo para anunciar la determinación tomada por la Gran-Bretaña de conservar la neutralidad entre las partes beligerantes. Esta posición ha sido fielmente mantenida hasta ahora. No es cierto que se hayan dado facilidades ni impuesto restricciones algunas que no sean aplicables igualmente á los dos beligerantes.

Las medidas tomadas por el gobierno han sido estrictamente de acuerdo con los precedentes y con los principios que han guiado á las naciones neutrales, entre ellas la misma Prusia en las últimas guerras. Pero parece que hoy se desaba la Gran-Bretaña a fuese mas allá; que no solamente mandase á los súbditos ingleses que obedeciesen las obligaciones de la neutralidad, sino que además se impusiese en estas obligaciones de una manera y en proporciones totalmente injustas. Se le pide, no solo que prohiba, sino que impida absolutamente la exportación de artículos de contrabando de guerra. Es decir, que debe ella misma decir cuáles son los artículos que deben ser considerados como contrabando de guerra, y vigilar sus puertos de manera que haga imposible la exportación.

No se necesita reflexionar mucho para convencerse de que esta es una tarea difícil de exigir á una potencia neutral. Las diferentes naciones tienen apreciaciones diversas en distintos tiempos sobre los artículos que deben clasificarse como contrabando de guerra, y ninguna nación general ha intervenido todavía en este asunto. Por ejemplo: se ha reclamado fuertemente contra la exportación de carbón para Francia. Pero otros prusianos de gran reputación han sostenido que el carbón no es contrabando, y que ninguna potencia neutral ó beligerante podría afirmar lo contrario. Aun cuando este punto estuviera claramente definido, está fuera de duda que el carácter de contrabando depende del destino.

Sería difícil exigir de una potencia neutral que impidiese la exportación de un cargamento de esta especie para un puerto neutral; y aun cuando esto se hiciese, ¿cómo sería posible decir á la partida del buque si el destino neutral era real ó falso?

La cuestión del destino de un cargamento debe decidirse en un tribunal de presas de un beligerante, y la Prusia no podía proponer seriamente que se considerase al gobierno inglés como responsable cada vez que fuese capturado un buque británico que intentase entrar en un puerto francés, teniendo á bordo un cargamento de contrabando.

El gobierno de S. M. no duda que, después de la agitación actual, la nación alemana le reconocerá haber obrado lealmente en la medida de su poder respecto á los deberes de neutralidad, y se confirma en esta convicción al recordar que cuando la Prusia se encontraba en la misma posición en que hoy se halla la Gran-Bretaña, era la misma su línea de conducta, e igualmente estaba en la imposibilidad de imponer á sus súbditos obligaciones estrictas contra la exportación, aun la de aquellos artículos que tienen el carácter incontestable de municiones de guerra.

Durante la guerra de Crimea, se exportaban libremente armas y municiones de Prusia y Rusia, y las armas de fabricación belga se dirigían en la misma dirección á través del territorio prusiano, á despecho del decreto publicado por el gobierno de Prusia prohibiendo el transporte de armas procedentes de los Estados extranjeros.

La reflexión sobre estos puntos puede disponer á la nación alemana para que vea de una manera más justa la posición tomada en la actualidad por el gobierno de S. M.

En cuanto á las exportaciones de caballos y de municiones de este país, resulta de los últimos estadísticos recibidos de las aduanas inglesas que el número de caballos exportados durante los meses de Julio y Agosto para Alemania y Bélgica, es de 413 próximamente, y para Francia de 583.

En cuanto á las municiones de guerra exportadas durante el mismo período, resulta también de las relaciones oficiales que no se ha hecho ninguna para Francia, y solo ha habido las siguientes exportaciones para los puertos alemanes, belgas y holandeses: con destino á Bélgica, municiones de artillería, hasta unas 369 libras; plomo ó hierro, un quintal; con dirección á Hamburgo, plomo ó hierro, cinco quintales; y á Holanda, 32 quintales de igual metal.

No cabe de significación el indicar en esta cuestión la opinión expresada recientemente á un ministro extranjero en Washington por el secretario de Estado de los Estados Unidos, respecto al derecho de los neutrales, en cuanto al comercio de artículos de contrabando de guerra. Se afirma que este secretario ha dicho que las armas y municiones han sido siempre consideradas como artículos de legítimo comercio para los neutrales durante la guerra, y que los Estados Unidos han reconocido el derecho de proporcionarles á los beligerantes sin distinción, añadiendo que durante la guerra civil en América, han sido compradas en Inglaterra, Francia y Bélgica con siderables cantidades de estos artículos.

Se debe hacer observar también que el gobierno belga, aunque ha prohibido por un reciente decreto el tránsito y exportación de armas y municiones de guerra, exceptuando de esta prohibición aquellos artículos que se pueden evidentemente que están destinados á un gobierno neutral, y se reserva formalmente el derecho de libre exportación para en adelante.

Soy, con toda sinceridad, vuestro muy obediente y humilde servidor.—Grandville.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Bruselas 22, á las diez y 45 de la noche, recibido á las nueve y 36 de la mañana.

Dícese en París que el general comandante de Strasburgo ha dispuesto salir de la plaza las bocas inútiles, pues se ha decidido á defenderla hasta el último extremo.

Han sido armados los fuertes de Lyon.

El príncipe Napoleón ha llegado á Ginebra.

(Imparcial)

París 23, 12 y 50.

La mayor parte de los periódicos de París dicen que el mariscal Bazaine ocupa una fuerte posición sobre el ferrocarril de Metz á Montmédy.

A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 francés á 61.60.

El Crédito mobiliario español, á 310.

No hay operaciones en fondos españoles.

París 23 (4 y 15 tarde).—El embajador de España al ministro de Estado.

La sesión del Cuerpo legislativo ha sido tan tranquila como los días anteriores.

Empezó por algunas interpelecciones, y un dipu-

tado de la Alsacia habló de cierto punto que habían evacuado las tropas francesas.

Produjo mal efecto, no la noticia, que se consideraba poco importante, sino que se hablara en público de los movimientos del ejército de los cuales dijo el ministro del Interior no había que anunciar nada á la Cámara.

Gambetta no ha tenido la fortuna de otros días, y por el contrario, ha tenido que dejar la tribuna después de haber dicho algunas palabras con grande elocuencia, pero poca oportunidad á juicio de la Cámara.

Ha ocupado la tribuna en seguida Thiers, que ha sido muy bien escuchado, aunque no ha podido presentar el dictamen de la comisión, que ha ofrecido para mañana, sobre la proposición de nombrar por el Cuerpo legislativo nueve diputados para el comité de defensa de París.

La comisión rechaza en principio la proposición de Keratry, pero el gobierno está dispuesto á nombrar tres diputados.

Lo más notable de la sesión, y lo que puede dar mejor una idea de los preparativos de la defensa de París, es la exhortación de Julio Simon al gobierno para que invite á las compañías de ferrocarriles á conducir gratis á los departamentos las mujeres y los niños de París, y á los prefectos para que esciten el patriotismo de los ciudadanos que puedan albergarlos y mantenerlos durante el sitio.

El ministro de Comercio, Duvernois, ha dado á entender que estaba previsto para el caso, que no se sabe todavía si llegará, y que contaba con el patriotismo y generosidad de los departamentos y con la cooperación de las compañías de ferrocarriles.

El diputado de la izquierda y el ministro han sido muy aplaudidos, y esta es una de tantas señales que indican la resolución y la confianza con que este pueblo se prepara para la defensa.

Londres 23.—Se sabe que el cuartel general de Mac-Mahon ha sido trasladado á Reims.

Los prusianos rodean á Metz y han cortado las comunicaciones con Thionville.

París 24.—El empréstito nacional para los gastos de la guerra está cubierto con exceso.

Londres 23.—El general de Failly ha llegado á Chalons el sábado con fuerzas considerables.

No se confirma todavía la rendición de Phalsburg.

Parce que el emperador y el príncipe imperial están en Reims.

Londres (sin fecha).—El cuartel general de Mac-Mahon se halla en Reims, lo mismo que el emperador y el príncipe.

Metz está completamente aislado, por haber cortado los prusianos las comunicaciones de Montmédy y Thionville con Metz.

El cuerpo de Failly llegó á Chalons, después de una marcha fatigosa, el sábado.

Fuerzas francesas considerables se encuentran en Verdun y Menehoull.

París 23.—Asegúrase que la suscripción del empréstito pasa ya de mil millones de francos.

El consejo de guerra ha condenado á muerte á tres acusados más en la causa de la Willet.

Londres 23.—Asegúrase que el rey de Prusia y el príncipe real han tenido una entrevista en Pont-A-Mousson, volviendo después el príncipe real á Vitry.

Consolidados ingleses, de 91 1/2 á 28 1/4.

3 por 100 portugués de 27 3/4 á 28 1/4.

París 23 (7 y 40 tarde).—En el Cuerpo legislativo, el ministro del Interior dice que desde ayer el gobierno no ha recibido ninguna noticia del teatro de la guerra.

El Sr. Thiers, individuo de la comisión, dice que esta no acepta la proposición del Sr. Keratry, como tampoco la relativa á la elección de tres diputados para formar parte de la junta de defensa de París.

Añade que acaba de presentarse otra proposición digna de examen, la cual se discutirá mañana.

París 23 (á las 2 y 40 de la tarde).

Los preparativos de defensa de París continúan con actividad.

Los fuertes están dotados de una poderosa artillería, de muchas tropas y municiones.

París está bien provisto y su población muy resuelta.

En el caso de ser atacado será onérgicamente defendido.

París 23.

A última hora se cotizaban:

El 3 por 100 francés á 61.60.

3 por 100 español interior á 22 3/4.

El 3 por 100 español exterior 1867, á 22 3/8.

El 3 por 100 id. id. 1869, á 25 1/8.

París 24 (á las 6 y 43 de la mañana, recibido con retraso).—El Diario oficial dice que la suscripción del empréstito conocido en París y en los departamentos, ascendía ayer á 620 millones de francos, y que hoy continuaba abierta.

París 24 (á las 12 y 45 de la tarde).—En la Bolsa se cotiza el 3 por 100 francés á 61.20.

No hay operaciones en fondos españoles.

Correspondencias particulares francesas aseguran que reina el desaliento y la incertidumbre entre los prusianos.

Añaden que numerosos cuerpos de voluntarios amenazan sus comunicaciones.

París 24 (á las 3 y 15 minutos de la tarde).—El Diario oficial dice que en las actuales circunstancias no puede ni siquiera existir la cuestión de negociaciones de paz.

A última hora quedan en la Bolsa:

El 3 por 100 francés á 60.75.

Interior español á 22 3/4.

Exterior 1867 á 26 1/4.

Idem 1869 á 25.00.

Londres 24.

Consolidados ingleses á 91 1/2.

París 24 (á las 2 y 20 de la tarde).—Los periódicos desmenten categóricamente á los despachos prusianos que refieren que los soldados franceses han hecho fuego á un parlamentario alemán.

Arlon (Bélgica) 23.—(Vis Francia).—Anúnciase continuas violaciones en la frontera belga por los prusianos.

Dícese que han atacado á los carabineros belgas, que han entrado algunas veces en Bélgica y en Luxemburgo y que han hecho pasar por estos países municiones destinadas al ejército, lo mismo que una parte de sus heridos.

París 24 (á las 5 y 45 de la tarde).—La Patrie dice que Prusia, Bélgica y el Luxemburgo violan el tratado de neutralidad, firmado recientemente en Londres, al conducir por los caminos los estos últimos países los heridos prusianos.

Añade que Prusia no obra así por humanidad, sino con objeto de dejar libres sus ferrocarriles para el transporte de municiones y refuerzos.

Asegura que el gobierno francés va á reclamar energicamente contra semejantes actos.

Un destacamento de húsares que penetró el 22 en Chaumont tuvo un encuentro con los franco tiradores, los cuales consiguieron ponerlo en fuga, haciendo varios muertos y heridos.

París.

Nota. Hoy no se ha recibido ningún despacho de origen prusiano.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de la Gobernación suprimiendo en Madrid, desde el 1.º de Setiembre próximo, el cuarto del cartero, y otro del mismo ministerio de poniendo que se construya una línea telegráfica entre Madrid y Zaragoza.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

### Continuación de la LEY ELECTORAL.

Art. 30. Durante los primeros quince días del décimo mes de cada año económico se publicarán en todos los municipios de España las listas electorales definitivas, con la designación de los colegios y secciones á que correspondan los electores.

Art. 31. Las cédulas electorales se entregarán á todo el elector en el transcurso del mes citado en el artículo anterior, bajo la responsabilidad de los alcaldes.

En el caso de nuevas elecciones y de renovación de los libros talonarij con arreglo á lo dispuesto en el artículo 18, las cédulas se repartirán á los electores diez días antes de verificarse la elección.

El elector que sin motivo legal fuere escusado de las listas ó á quien se negare indebidamente la entrega de la cédula talonaria, podrá entablar contra el alcalde la acción criminal que le corresponda con arreglo á las disposiciones penales de esta ley.

Art. 32. Ningún elector podrá votar más que en el colegio electoral ó sección que designe su cédula talonaria.

Cuando un elector haya cambiado de domicilio después de empadronado y de hallarse inscrito en las listas electorales definitivas, votará precisamente en el colegio ó sección á que pertenecía cuando se le reconoció su derecho, y no podrá hacerlo en el de su nuevo domicilio.

Art. 33. En el primer día de elección, antes de constituirse la mesa provisional, remitirá el alcalde del distrito municipal á los colegios y sus secciones los libros talonarij de los electores que correspondan á sus respectivas demarcaciones, y nota certificada de las incapacidades en que hayan incurrido los electores con posterioridad á su inclusión en el libro de censo electoral, acompañando los comprobantes.

Art. 34. Cuando por omisión ó por injusta denegación de los alcaldes no hubiese sido entregada al elector la cédula á que tenía derecho, ó cuando una vez entregada la hubiese perdido, podrá reclamar del presidente de la mesa, identificando previamente su persona, la entrega del según talon de que habla el art. 17, debiendo en este caso votar en el acto con la fórmula «voto con cédula duplicada».

La mesa lo hará constar en la lista de votantes.

Art. 35. Los electores del ejército y armada en servicio activo no podrán votar en las elecciones provinciales ni municipales.

En las de diputados á Cortes y compromisarios para las de senadores votarán en el punto donde se hallen el día de la elección, siempre que lleven dos meses de residencia continua.

Art. 36. Los electores de que habla el artículo anterior acreditarán su derecho por medio de una cédula de filiación talonaria, firmada por el jefe del distrito militar y del cuerpo á que pertenecían.

Los jefes de los cuerpos remitirán con ocho días de antelación al alcalde del pueblo en que residan y hayan de votar sus subordinados relación numerada y por orden alfabético de los mismos, y el libro talonario que corresponda á las cédulas que les haya entregado.

Art. 37. En la parte exterior de cada local en que se verifiquen las elecciones se fijará dos días antes de que empiecen una lista certificada de los electores que corresponden al colegio ó sección, la que permanecerá expuesta al público hasta que hayan terminado.

Art. 38. Las mesas electorales se colocarán de modo que los electores puedan ver el acto de entregar las papeletas, y su introducción en la urna.

Art. 39. Los presidentes de las mismas cuidarán de que tanto el salón en que se verifican las elecciones, cuanto las avenidas que conducen al local estén siempre despejados, de manera que los votantes puedan entrar y salir fácilmente.

Art. 40. Los presidentes tendrán á su disposición los agentes municipales que consideren necesarios para conservar el orden y hacer respetar su autoridad.

Art. 41. Todo elector de un distrito tendrá entrada en todos los colegios y secciones en que el distrito estuviere dividido, y podrá hacer en cualquiera las protestas y reclamaciones que crea fundadas.

Art. 42. Los votos se podrán emitir así en papeletas impresas como manuscritas, pero en papel precisamente en blanco.

Art. 43. Nadie podrá entrar en el local de elecciones con palo, bastón ni arma alguna, á excepción de los electores que por impedimento físico necesiten apoyarse en bastón ó muleta, los cuales no podrán permanecer en el local más que el tiempo preciso para emitir su voto. El elector que infringiere este precepto y advertido no se sometiese á las órdenes del presidente, será expulsado del local y perderá el derecho de votar en aquella elección.

Las autoridades podrán, sin embargo, usar dentro del colegio el bastón y demás insignias de su mando.

## TITULO II.

### DEL PROCEDIMIENTO ELECTORAL.

#### CAPITULO PRIMERO.

##### De las elecciones municipales.

Art. 44. Las elecciones de ayuntamiento se verificarán en las épocas marcadas en la ley municipal para su renovación.

En los casos de disolución ó suspensión de los ayuntamientos por quien correspondía, ó de reemplazo de alguno ó algunos de sus individuos por muerte ó incapacidad, la renovación se hará precisamente por los electores y por los mismos trámites de su nombramiento, teniendo, no obstante en cuenta, respecto á renovaciones parciales, lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la ley municipal.

Art. 45. La designación de los colegios electorales se hará por los ayuntamientos, procurando á los electores la mayor facilidad en la emisión de los votos. En las poblaciones que no pasen de 5.000 vecinos no podrá exceder el número de colegios de alcaldes que correspondan á su ayuntamiento.

En las que pasen de este número, podrá el ayuntamiento dividir los colegios en tantas secciones cuantas sean necesarias para facilitar la libre emisión del sufragio, siempre que el número no exceda al de alcaldes de barrio.

Cuando los distritos municipales correspondan á varios grupos de población rural, los colegios electorales se dividirán en tantas secciones cuantas sean los grupos de población rural que tengan alcaldes de barrio.

Art. 46. La división de los distritos municipales en colegios, y en su caso en secciones, la practicarán los ayuntamientos en la época marcada en el art. 36 y siguientes de la ley municipal, anunciándola al público en la forma y por el término que la misma prescribe. El ayuntamiento admitirá todas las reclamaciones que se hagan contra esta división, y las remitirá con su informe á la comisión provincial en todo el res-

to del mes, para que las resuelva en conformidad á lo dispuesto en la 4.ª del art. 37 de la citada ley municipal.

Si no hubiese reclamaciones, se anunciará como definitiva la división del distrito en colegios ó secciones acordada por el ayuntamiento; y si existieran dichas reclamaciones, se hará el mismo anuncio tan pronto como la comisión provincial comunique sus resoluciones ó trascurra el plazo citado en el artículo anterior sin resolverlas, en cuyo caso se anunciará la división practicada por el ayuntamiento.

Art. 47. Hecha la división en la forma prescrita en los artículos anteriores, no podrá alterarse ni modificarse sino por justa causa y con la aprobación de la comisión provincial y del gobernador. La nueva división se hará por los mismos trámites, y no será válida para las próximas elecciones, si no estuviese aprobada y publicada quince días antes, por lo menos, de aquel en que deba celebrarse la elección. La alteración no se hará en ningún caso para las elecciones parciales ni extraordinarias.

Art. 48. El número de concejales que correspondan á cada ayuntamiento será proporcional al de habitantes del distrito municipal, y nunca bajará de la relación que se establece en la escala del art. 34 de la ley municipal.

Art. 49. Las elecciones ordinarias comenzarán en la época y en el día marcado en la ley municipal, y con arreglo á las bases fijadas para la renovación de los ayuntamientos.

Para las que deban celebrarse en el concepto de parciales ó extraordinarias por disolución de los ayuntamientos ó por muerte ó incapacidad de sus individuos en los casos en que deban reemplazarse con arreglo á la ley municipal, se fijará la fecha de la elección por la comisión provincial.

Art. 50. Los colegios ó secciones electorales se abrirán al público á las nueve de la mañana del día fijado para la elección.

Art. 51. A cada colegio ó sección concurrirá á la citada hora el alcalde ó regidor á quien corresponda por orden, y á falta de estos, el alcalde de barrio que deba presidir la mesa interior.

El ayuntamiento hará la designación de los presidentes dos días antes del día para la elección, y la publicará en la parte exterior del local.

Art. 52. A cada colegio ó sección se llevará por la autoridad que deba presidir y se colocará sobre la mesa el libro talonario del censo electoral que le corresponda y una lista por orden alfabético y numerico de los electores del mismo con dos casillas en blanco para estampar en ellas la palabra voto.

La primera casilla servirá para anotar la votación de la mesa, y la segunda para la de los candidatos. Habrá también un ejemplar de esta ley y una urna para depositar las papeletas de votación.

Art. 53. A la hora señalada para comenzar la elección, el presidente ocupará su puesto ó invitará á los dos mas ancianos y á los dos mas jóvenes de los electores presentes, entre los que sepan leer y escribir, á tomar asiento en la mesa para ejercer las funciones de secretarios escrutadores interinos.

Si hubiere reclamaciones sobre la edad que declaran tener estos secretarios, se estará á lo que resulte del libro talonario del censo electoral.

Art. 54. Después de haber tomado asiento los secretarios interinos, el presidente anunciará en alta voz: Se procede á la votación de la mesa definitiva. Esta se compondrá de un presidente y cuatro secretarios, elegidos por papeletas y por mayoría de votos.

Art. 55. No se admitirá á votar á persona alguna que no se presente su cédula talonaria, ó á quien no se le dé por duplicado, en aquel momento, en los casos de estravió ó denegación de entrega, según lo dispuesto en el art. 34 de esta ley.

Art. 56. La papeleta de votación contendrá el nombre del elector del mismo colegio ó sección á quien se designe para presidente, y se arrollará, bajo el epígrafe de Secretarios, los nombres de otros dos electores, también del mismo colegio ó sección, para secretarios escrutadores. No podrán ser elegidos para estos cargos los electores que no sepan leer y escribir.

Art. 57. Los electores se irán acercando uno á uno á la mesa, y presentando sus respectivas cédulas talonarias al presidente, le entregarán la papeleta doblada, con su voto; aquel la introducirá en la urna, diciendo: «Voto del elector Fulano de Tal».

La cédula talonaria será sellada en el anverso, y devuelta al elector de haber anotado un secretario en la lista numerada la palabra voto. Si hubiere votado con cédula duplicada, se anotará así en la lista para hacer imposible la votación del mismo elector con la primera, ó la de otro á su nombre.

Si ocurriese alguna duda sobre la personalidad del elector, ó sobre la legitimidad de su cédula se identificará en el primer caso con el testimonio de los electores presentes, y en el segundo se cotejará la cédula con el talon. Cuando no se identificase la personalidad del elector, ó resultase falsa la cédula, no se le permitiría votar, y la mesa lo hará constar así en el acta, tomando las disposiciones convenientes para que el pretendido elector sea remitido inmediatamente á los tribunales de justicia.

Art. 58. A las tres en punto de la tarde prohibirá el presidente, en nombre de la ley, la entrada en el local de elección cerrando las puertas del mismo si lo considerase preciso.

Continuara después la votación para recibir los votos de los electores presentes y luego que hubiese votado el último, un secretario escrutador preguntará tres veces en voz alta: «¿Hay algún elector presente que no haya votado?» No habiendo quien reclame ó votando los que falten, el presidente dirá: «Queda cerrada la votación» no volviendo después á admitir voto alguno, y permitiendo de nuevo la entrada en el local.

Art. 59. Cerrada de esta manera la votación, un secretario escrutador leerá en alta voz los nombres de los electores que hayan tomado parte en la elección, y publicará su número en seguida el presidente, abriendo la urna, dirá: «Se va á proceder al escrutinio».

Art. 60. Este se verificará sacando el presidente las papeletas de la urna una á una, desdoblandolas, leyéndolas en voz baja y entregándolas después á uno de los secretarios para que á su vez las lea en alta voz y las deposite sobre la mesa por el orden en que vayan saliendo.

Los otros secretarios escrutadores llevarán simultáneamente nota de la votación para presidente y secretarios, cuyas tres notas se confrontarán, y en caso de duda se cotejarán con las papeletas que se hayan ido colocando sobre la mesa.

Todo elector tiene derecho á leer por sí ó á pedir que se vuelvan á leer, contar y confrontar las papeletas con las notas que hayan llevado los secretarios escrutadores.

Art. 61. Las papeletas cuya validez ofreciere duda, se dejarán aparte, continuando el escrutinio hasta terminarlo. La mesa examinará después las dudas, y decidirá sobre ellas por mayoría con arreglo á lo que dispone el artículo siguiente:

Art. 62. En las papeletas en que se hubiese omitido la distinción del presidente y secretarios, se entenderá nombrado para el primer cargo el primero que se halle inscrito, y para secretarios los dos siguientes. En las que contuvieren mas nombres, se tendrán por valederos los tres primeros para los car-

gos indicados por su orden, y por nulos los demás. Las ilegibles se tendrán por nulas. Y sobre las faltas de ortografía, leves diferencias de nombres y apellidos, inversión de estos ó supresión de alguno, la mesa decidirá en sentido favorable, cuando no haya elector alguno del colegio ó sección con quien pueda equivocarse el nombre del contenido en la papeleta, consignando en el acta los hechos, sus resoluciones, y las protestas que se hicieron, uniéndolas en este caso al expediente las papeletas que hubiesen sido objeto de cuestión.

Art. 63. Cuando se encontraren dobladas juntamente dos ó mas papeletas, si contuviesen los mismos nombres y por el mismo orden se contarán como una sola; pero si hubiese entre ellas alguna diferencia esencial que afectase á los cargos se anularán todas, consignándose así en el acta. Las papeletas solo se apreciarán para confrontar el número de votantes.

Art. 64. No se admitirá ninguna reclamación ni protesta sobre la edad ó la incapacidad del elector, ni en el acto de votar ni en el del escrutinio. Todos los electores que se hallen inscritos en el libro del censo electoral, y cuya incapacidad no se haya declarado en los apéndices que se mencionan en el art. 20, pueden ejercer su derecho y computarse sus votos.

Art. 65. Terminada la lectura de las papeletas, dictadas las resoluciones sobre los casos dudosos y admitidas las protestas á que diere lugar, se procederá al recuento